María Jesús Montero informa de que Andalucía está trabajando en el decreto que permitirá la segunda descentralización

EL MEDICO INTERACTIVO.

Redacción

La consejera de Salud de la comunidad ha participado en la mesa redonda sobre sostenibilidad del Sistema Nacional de Salud celebrada en Alicante

Alicante (14-4-11).- Andalucía está trabajando en el decreto que permitirá la segunda descentralización y que tiene como objetivo trasladar determinadas decisiones al nivel profesional. Así lo ha señalado la consejera de Salud, María Jesús Montero, durante su participación en la mesa redonda sobre sostenibilidad del SNS celebrada en Alicante, donde ha subrayado las profundas transformaciones que ha sufrido el sistema sanitario público en la última década.

El sistema descentralizado es, según la consejera de Salud, “más abierto y más democrático”, por lo que ha informado de que actualmente en Andalucía se está trabajando en una segunda descentralización que tiene como objetivo a las Unidades de Gestión Clínica.

Durante su ponencia se ha referido al sistema sanitario público como un sector “de inversión” que genera “paz social”, y ha señalado que el SNS es “excelente y muy eficiente”. Así, ha reconocido que el gasto per cápita en Sanidad es muy eficiente si se compraran las prestaciones ofrecidas con el reparto de riqueza realizado y ha puesto en valor el modelo de Sanidad desarrollado ante los ofrecidos por Suecia o Finlandia, “que no han superado los dos dígitos en proyección del PIB”.

En este sentido, ha recordado que los estudios internacionales sitúan a España como uno de los países del mundo con un sistema de salud con mejores resultados y más eficientes. Así, por ejemplo, un estudio sueco de 2008 situaba al país como el segundo más costo-eficiente del mundo entre Finlandia (en primer lugar) y Suecia (en tercer lugar).

En lo que respecta a las transformaciones que ha sufrido el sistema sanitario público en la última década, Montero ha recordado que la receta electrónica evita a los enfermos crónicos tener que ir todos los meses a la consulta para recoger las recetas de sus tratamientos. Asimismo, ha señalado que las consultas con el especialista se han reducido en un cuatro por ciento y las estancias en los hospitales, un 23 por ciento.

Medidas como la cirugía mayor ambulatoria, los hospitales de día o el nuevo servicio de Salud Responde, que permite la anulación de citas con el especialista o el cambio de fecha, han favorecido estos resultados, que se completan, según la consejera, con la reducción del cuatro por cfiento en el número de urgencias gracias a la ordenación de la atención sanitaria, lo que permite una menor frecuentación.

Descentralización y gasto farmacéutico

En la misma línea, la máxima responsable de la Sanidad andaluza ha puesto en valor el modelo sanitario descentralizado existente en España, en tanto en cuanto permite flexibilidad y traspasar el conocimiento de unas comunidades a otras, siendo la innovación “el mejor caldo de cultivo de un sistema descentralizado”.

Asimismo, favorece la cercanía en la toma de decisiones, la priorización de políticas para resolver los problemas más cercanos de la población y ofrece un mayor protagonismo tanto a los profesionales como a los ciudadanos.

En lo que al gasto farmacéutico se refiere, Montero ha recordado que España está entre los países con mayor gasto farmacéutico (21 por ciento), frente a la OCDE (14 por ciento), y ha puesto de manifiesto que este tema debe ser objeto de análisis y que, por ende, es una de las líneas prioritarias de Andalucía, donde existen políticas ya desarrolladas y extendidas como la prescripción por principio activo o el uso racional del medicamento y que han permitido el ahorro de más de 1.000 millones de euros en la última década.

Por su parte, la consejera de Salud ha apostado por seguir avanzando en el modelo público, universal y gratuito, por lo que ha hecho hincapié en la necesidad de eludir tópicos sobre la sostenibilidad del SNS y realizar análisis rigurosos basados en comparaciones internacionales.

En esta medida, ha descartado el copago por su ineficacia y por los efectos negativos que puede provocar sobre los más desfavorecidos; y ha identificado la innovación como la mejor vía para mejorar la eficiencia del sistema y garantizar la viabilidad futura sin renunciar a la equidad y la solidaridad.